

El Código Da Vinci y la Magdalena

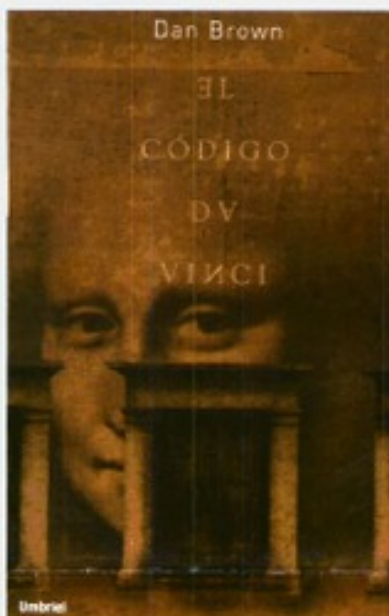
Robert Langdon es un famoso profesor de historia del arte que ha consagrado su vida al estudio de la simbología religiosa, en particular acerca de la divinidad femenina. Su paso por París lo hará verse envuelto en una trama dramática insospechada, ayudado por Sophie Neveu, una criptógrafa de la policía francesa, nieta del curador del museo del Louvre, con cuyo asesinato se abre la novela.

Indudablemente si hablamos de literatura el juicio debe ser literario. Como novela *El Código Da Vinci* tiene todos los ingredientes para ser un *best seller*: acción concentrada, suspenso y una compleja trama de intrigas y cosas que parecen ser y no lo son. El ritmo está ágilmente llevado, marcado incluso por capítulos cortos que van "cebando" al lector que se promete "sólo un capítulo más"... y sigue leyendo. Aunque también es cierto que, en su afán por sostener la impresión de que "nada es lo que parece a primera vista", el autor abusa de algunos recursos, por ejemplo, la superabundancia de criptogramas y acertijos cuya resolución tiene —en algunos casos— ribetes un poco arbitrarios.

Un gran escritor tiene el don de hacer bello hasta lo más prosaico; es el caso de Pablo Neruda y sus "odas elementales" o algunos cuentos de Cortázar, por mencionar dos autores cercanos y en lengua castellana. No parece ser este el caso.

En *El Código Da Vinci* el tema tiene un protagonismo excesivo. La antigua leyenda de los Templarios, el supuesto papel de María Magdalena en la vida de Jesús y la ascendencia jováica de los Merovingios (los franceses no podían tener sino un origen cuasi "divino"), el infaltable recurso a la "demonización" de la jerarquía eclesiástica (cansa un poco ese cliché) que "sabe" la verdad pero se la oculta a los fieles y por conveniencia ha promovido la "divinización" de Jesús; todo eso hace más urticante el contenido de la obra. Pero aquí no ocurre que el tema sea tratado de tal forma que cree belleza. Más bien lo contrario: el tono de la novela es de una intriga pseudocientífica.

Por cierto, al final se intenta borrar con el codo lo que se escribió con la mano y así la Iglesia no es tan mala como se sugiere al principio, el Opus Dei es una "obra buena" y los malos no lo son tanto. El final decepciona un poco: más allá de la



Brown, Dan: *El Código Da Vinci*.
Umbriel, 2003, 553 pp.

previsibilidad acerca de quién es "el Maestro" que orquesta la serie de crímenes para descubrir el secreto del Santo Grial (y el previsible vínculo afectivo entre los protagonistas), se tira la piedra y se esconde la mano. Se presenta una teoría tan bien engarzada que es sospechosa. No hay resquicios. Sólo una sería incoherencia de fondo: se niega el carácter divino de Jesús, pero a su vez se presenta a María Magdalena —que la leyenda del Grial señala como la esposa de Jesús que le ha dado una descendiente— como la encarnación de la divinidad femenina. Si Jesús no es siquiera la representación de Dios hecho hombre, ¿a título de qué María Magdalena aparece como representación de una diosa? La trascendencia que se le otorga a la genealogía de Jesús —tomada de los Evangelios canónicos (que a su vez son desacreditados por la misma teoría)— y la inopinada aparición de una genealogía "real" de la Magdalena también son un punto flojo en la trama pseudo científica argumental. Si se sostiene —en la obra— que los Evangelios han sido

"manipulados" por la Iglesia, ¿cómo pueden ser tomados como dato de fiar al referir sobre los orígenes de Jesús?

En fin, la obra es entretenida, ágil y bastante bien entramada. Es sólo eso: una novela, que aborda un tema sensible y a la vez apasionante; aunque parece que intenta decir más de lo que dice. En ese intento por decir más, naufraga — a mi juicio — por la insustancialidad de algunos de sus argumentos.

Pretender que los católicos no lean *El Código Da Vinci* me parece un exceso. Tal vez un lector incauto —llevado por la pseudo-cientificidad argumental y la rotundidad con que se presenta— podría llegar a tener dudas; pero no hay que exagerar. Quizás pueda ser una buena ocasión para pensar más profundamente — y sin miedos — la propia fe.

Es verdad que la cabeza de Salman Rushdie tiene precio por mucho menos; pero eso responde a prácticas que en la Iglesia Católica —gracias a Dios— creemos destruidas.

Rafael Velasco, S.J.

El Código Da Vinci y la Magdalena [artículo] Rafael Velasco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Velasco, Rafael

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Código Da Vinci y la Magdalena [artículo] Rafael Velasco. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile